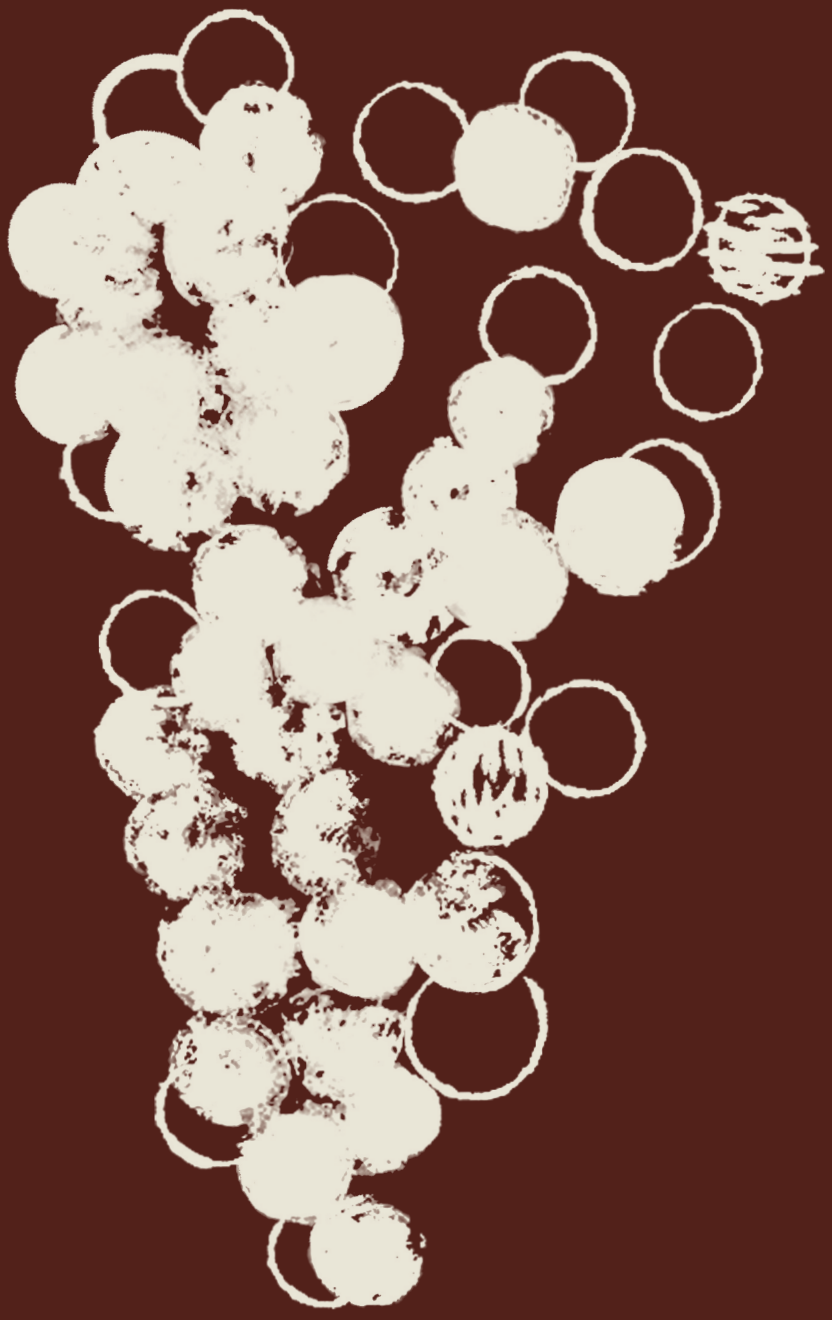
los
vinos
de



BARRO

Esta es una carta viva que refleja nuestro carácter. Preocupada por el entorno, la sinceridad y las personas que se encuentran tras cada vino. Si somos lo que bebemos, lo mejor es llenar las copas de felicidad.



Y, sin embargo, creo que mucha felicidad está en las personas que nacen donde se encuentran los vinos buenos.

Leonardo da Vinci, siglo XVI

vinos
de Ávila

Podíamos comenzar esta carta de muchas formas. Pero para nosotrxs, no hay nada más importante que el entorno que nos acoge. Nuestro nombre habla de tierra y de personas, de origen y sonrisas. Esta categoría es de Ávila, de Gredos y de todxs lxs que al leer estas líneas sentimos amor por una región que huye del olvido.

Por eso estas páginas son suyas, de lxs productorxs. Por eso este brindis es por Daniel, Fernando, Kike, Cristina, Teresa, Jesús María, Rubén, Orlando, Juan Andrés, Bárbara, Telmo, Raúl, Juan Antonio, Guzmán, Celia, José...

kilómetro de Ávila. Comando G

Vinos tintos — Botella

La Bruja de Rozas 2021, Comando G — **34€**
Rozas de Puerto Real
Garnacha

Rozas 1er Cru 2020, Comando G — **76€**
Rozas de Puerto Real
Garnacha

Matador García Alix 2020, Comando G — **138€**
Cebreros
Garnacha

Breña 1er Cru 2020, Comando G — **160€**
Villanueva de Ávila
Garnacha

Tamboril tinto 2020, Comando G — **290€**
Navatalgordo
Garnacha

Las Iruelas 2020, Comando G — **290€**
El Tiemblo
Garnacha

Las Umbrías 2020, Comando G — **290€**
Rozas de Puerto Real
Garnacha

Tumba del Rey Moro 2020, Comando G — **290€**
Villanueva de Ávila
Garnacha

El Reventón 2020, Comando G — **290€**
Cebreros
Garnacha

Rumbo al Norte 2020, Comando G — **500€**
Villanueva de Ávila
Garnacha

Nuestra carta empieza por la historia que estuvo a punto de no ocurrir jamás. Corría el año 2007 y Ávila era la tierra perdida de pequeños reductos vitícolas en parajes imposibles. Altitud, frío, bajas producciones… el fiel reflejo de una provincia envejecida que languidecía al ritmo de unos años que antaño fueron prósperos para sus viñedos.

Fernando y Daniel fueron los visionarios irreverentes al abandono de esas parcelas imposibles.

De madurar, de perdurar, de cultivar.

De no haber sido por su trabajo irreductible, Gredos hoy seguiría siendo el nombre de nuestras cabras. El recuerdo de nuestrxs abuelxs. El pasado de sus viñas perdidas. Y posiblemente Mûd tampoco habría ocurrido así.

Escribir sobre su reciente pero ya asentado legado es escribir desde la emoción, con los pelos de punta por el orgullo que sentimos todas las personas abulenses que amamos el vino y nuestra tierra por encima de todo. Nos ponemos personales al recordar el día que, convencidos por sus primeros 100 parker, llamamos al abuelo para contarle que esas viñas que ya, cansado, había abandonado en 2014 tenían relevo. Que Ávila tenía futuro. Y podríamos escribirlo gracias a su labor de cuidado del viñedo familiar durante décadas.

Esa preciosa historia, la que ni nosotrxs creímos, fue la que comenzaron los chicos de Comando.

Por eso la primera página es para ellos, porque hay mucho más que vino encerrado en esas botellas.

Está el orgullo de salvaguardar y elevar una zona de frontera. De ver potencial donde otrxs solo veían dificultad. Está la demostración de que el proyecto se impuso a la adversidad, y sobre todo, de que Ávila está más viva que nunca.

Fer y Dani construyeron la bola de nieve para hacerla rodar. Y gracias a su trabajo, esa bola nunca volverá a parar.

vinos de Ávila

Vinos blancos

	Copa	Botella
El Soplón 2020, Fuentegalana D.O. Cebreros, Navahondilla Albillo Real		30€
Comisura 2021, Huellas del Tiétar Lanzahíta Verdejo		30€
La Abubilla 2022, Teo Legido Zapardiel **de Castellanos** Verdejo		31€
La Chanin 2020, Cható Gañán D.O. Cebreros, Navahondilla Albillo Real		32€
Flor de Albihar 2020, Rico Nuevo D.O. Cebreros, Burgohondo Albillo Real		32€
Sade 2018, Orly Lumbreras D.O. Cebreros, Navalmoral Albillo Real		32€
Zerberos Vino Precioso 2019, Daniel Ramos D.O. Cebreros, El Tiemblo Albillo Real		36 €
Las Galgas 2020, La Bovila Zapardiel de Castellanos Verdejo		42€
Linarejos de Assemblage AR21, Las Pedreras Villanueva de Ávila Albillo Real y Manzanilla de Sanlúcar		48€

Los vinos preciosos de Ávila en el siglo XVI

La RAE define precioso cómo aquello «excelente, exquisito, primoroso y digno de estimación y aprecio». Un vino precioso, en consecuencia, será propenso a provocar una experiencia estética en el paladar.

Algo así debieron pensar las personas que le dieron nombre en el siglo XVI cuando la uva albillo real conquistó la región situada entorno a la Sierra de Gredos. Esta variedad, actualmente restringida principalmente a nuestras zonas de viñedos hacía las delicias de la corte real.

La historia de esta uva comenzó en las mesas de los campesinos que la consumían como fruta dada su elevada cantidad de azúcares. Esta característica, sumada a las fermentaciones que se realizaban al más puro estilo orange wine, producían un vino duradero menos propenso a convertirse en vinagre.

Estas cualidades otorgaron a los vinos de albillo real el calificativo de preciosos de zonas como San Martín de Valdeiglesias, pero también a aquellos procedentes de la provincia de Ávila en localidades como Cebreros o El Tiemblo.

Los escritores del Siglo de Oro fijaron su atención en estos vinos que hicieron las delicias tanto de reyes como de artistas de la época. La asociación de la uva albillo real -distinta de la albillo mayor de la Ribera del Duero- con los vinos preciosos fue constante en los escritos de la época.

Ese fue el caso de Quevedo y su poema titulado «Bebe vino precioso con mosquitos dentro».

Tudescos moscos de los sorbos finos,
caspa de las azumbres más sabrosas,
que porque el fuego tiene mariposas,
queréis que el mosto tenga marivinos.

Aves luquetes, átomos mezquinos,
motas borrachas, pájaras vinosas,
pelusas de los vinos invidiosas,
abejas de la miel de los tocinos,

Liendres de la vendimia, yo os admito
en mi gaznate pues tenéis por soga
al nieto de la vid, licor bendito.

Toma en el trazo hacia mi nuez la boga,
que bebiéndoos a todos, me desquito
del vino que bebistes y os ahoga.

blancos aromáticos y ligeros

Los vinos más sutiles, frutales y florales. La lucha contra el frío en ocasiones, el momento de vendimia o la variedad en otras. Estos serán vinos jóvenes con la frescura que expresa su versatilidad.

blancos con medio cuerpo y equilibrio

Ligeras crianzas, uvas de mayor carácter glicérico o aromas más maduros conforman una categoría que se caracteriza por el equilibrio. Vinos redondeados para disfrutar en cualquier contexto.

blancos con estructura y personalidad

La consonancia de la madera, la uva blanca y el tiempo. Son vinos con un cuerpo a la altura de su personalidad. Cremosos en la boca y con aromas maduros que no dejarán indiferente a ningún paladar.

crianza biológica

El reflejo de la vida sobre el vino. La sapidez expresada en destellos dorados que son el fruto del velo de flor que los ha cuidado con mimo. Tan especiales, como singulares.

espumosos

Alegría, celebración, jovialidad. Las burbujas aparecieron para regalarnos la fiesta que reflejan. Cosquilleo en la lengua y en el alma, como para no quedar prendado de encantos en ebullición.

rosados

Es tan complejo definir los vinos rosados en adjetivos como la variedad abrumadora de estilos que ofrecen. Desde rosados con alma de blanco a rosados con vocación de tinto.

tintos sutiles y versátiles

Climas fríos, maceraciones ligeras o huidas de la madera. Esta categoría engloba, ante todo, sutileza. Expresiones frutales y frescas que hablan sin maquillajes del sitio del que proceden.

tintos con estructura e intensidad

Rotundidad. La estructura de unos vinos de uvas con carácter y maceraciones enérgicas. Penetrantes, tostados y vigorosos. Esta es la categoría de la concentración y de los sabores largos que inundan nariz, mente y paladar.

generosos y dulces

Generosos, dulces o vinos que huyen de los convencionalismos. Las categorías no están hechas para ellos. Un mundo en el que adentrarse para descubrir unos matices tan singulares como la montaña rusa de gustos que despliegan.

la reserva especial de Barro

Nuestros vinos más especiales. Nuestra vocación de compartir botellas limitadas, especiales o marcadas por el paso del tiempo. Las categorías se difuminan mostrando que el vino es cultura que puede olerse, beberse y sobre todo, disfrutarse.

El vino es poesía embotellada

Robert Louis Stevenson

BARRO